

DATOS SOBRE LAS EXPORTACIONES DE VINO DE RIOJA A FRANCIA

M.^a del Carmen Sobrón Elguea



LOGROÑO Y SU GEOGRAFIA

A provincia de Logroño comprende dos regiones claramente diferenciadas: La Sierra y la Depresión Central.

La primera ocupa la parte S. y SO. de la provincia. Está accidentada, entre otras, por las sierras de Cameros y Cebollera.

Con economía ganadera y forestal, ofrece a la mirada del viajero las gratas panorámicas de los Valles de Ojacastro, S. Millán, Valvanera, las Viniegras, Cameros Nuevo y Viejo, Jubera y Tierra de Ocón.

Cada temporada estival pone de relieve las delicias de estos valles logroñeses, que albergaron al "Padre de la lengua castellana": Berceo; al "Abrahán de la Rioja": San Millán, y que constituyen la corte de honor de la "Serranilla de los Distercios": la Virgen de Valvanera.

Su división

Siguiendo a Higuera Arnal (1), la Depresión Central se divide en dos subregiones, con caracteres humanos y físicos muy distintos: la Rioja Alta y la Rioja Baja, separadas una de otra por el valle del río Iregua. Dentro de estas subregiones vuelve a distinguir otras zonas características también definidas. En la primera, la Ribera y el Somontano, y en la Rioja Baja, la Ribera y las vegas interfluvios.

La Rioja

Esta región, que el conjunto de sus condiciones naturales diferencia por la variedad de sus cultivos, comparables a los propios de

(1) Vid. Antonio HIGUERAS ARNAL.

la Depresión del Guadalquivir, ha merecido el apelativo de “Andalucía del Norte”.

Sus precisos límites vienen definidos por los Montes Obarenes al O. y por las Bárdenas Reales al E., y desde los Montes de Cantabria al N. hasta la Sierra de Cameros por el S.

El Ebro, que se ha abierto paso a través del portillo de Las Conchas de Haro, verdadero camino de sirga, fertiliza esta privilegiada región, surcada por los valles transversales de sus afluentes riojanos: Tirón-Oja, Najerilla, Iregua, Leza, Cidacos y Alhama.

La Rioja Alta

Es la porción occidental de la Depresión del Ebro. Desde el límite NO. hasta el río Iregua. Es más alta. Más de 600 m. de altura. Por su mayor proximidad al océano recibe más precipitaciones que la Rioja Baja.

Los cultivos reflejan bien esta diferencia. El olivo sólo por excepción se cultiva en la Rioja Alta. Sin embargo, se extiende por la Baja.

Los cereales, en la Rioja Alta proporcionan cosechas muy seguras, y aleatorias en la Baja, por ser también aleatorias las lluvias.

La patata de secano se puede dar en la Rioja Alta y no se obtiene en los secanos de la Rioja Baja.

La Rioja Baja

Ya se ha indicado que ofrece mayor sequedad y menor altura que la Rioja Alta. Sus pueblos son mayores. Permite emparentarla con todas las riberas del Ebro hasta Caspe, por lo menos.

Entre pueblo y pueblo quedan espacios semidesérticos, como por ejemplo al S. de Alfaro y Rincón de Soto. Este rasgo permite unirla más con la Depresión del Ebro que con la Rioja Alta.

Los regadíos han hecho de la Rioja Baja una gran región hortícola y frutera.

Clima

En la Depresión del Ebro los inviernos son fríos y bastante secos y los veranos calurosos y secos, pero con tormentas. En primavera y otoño los tipos de tiempo son cambiantes y variables.

“Zona de paso o enclave entre las Vascongadas, Aragón y Castilla, la Rioja participa de las características de las 3 regiones. Montañas recubiertas de verdor y abundantes viñedos dan a la zona de la Rioja Alta un aire norteño que, suavemente y sin notarse casi la transición, pasa a ser la llanura reseca de algunas zonas de Aragón, mientras que la agreste serranía de la parte Sur no es más que una parte de la serranía castellana” (2).

El cultivo del viñedo

En estas breves consideraciones generales sobre la provincia he querido dedicarle un apartado a su cultivo principal en muchas zonas.

La Ribera entre Haro y Logroño es primordialmente vitícola, sobre todo en el centro. El cereal ocupa lugar secundario. Hacia los extremos, Haro y Logroño, el viñedo pierde importancia y se combina con el cereal.

También los interfluvios ofrecen el cultivo de la vid, seguido de cereales y de hortalizas en las vegas.

Vid, olivo y cereales en la Rioja Baja. Los vinos de esta zona son de mayor graduación alcohólica, pero son vinos corrientes. Los de la Rioja Alta son vinos de mesa.

“La situación regional, *al límite de la región de la vid y el olivo*, consigue que la maduración y sazonado de los frutos se verifique lentamente, al ritmo de la estación y con el sol por principal colaborador” (3).

El viñedo en la Rioja es, pues, un cultivo de gran importancia. “Mas conviene señalar que la fama de los vinos producidos en esta región corresponde a la denominación Rioja Alta y a la Rioja Especial” (4).

Esta última comprende los Ayuntamientos de Cenicero, Fuenmayor y otros hasta San Vicente de la Sonsierra.

El Mapa que acompaña a este trabajo ofrece la localización del cultivo que comentamos.

(2) LARREA, Antonio: *Viticultura y Enología Riojanas*. Revista BERCEO, número 20 (1951), pág. 347.

(3) Cámara Oficial de Comercio e Industria. Memoria 1943.

(4) Cámara Oficial de Comercio e Industria. Memoria 1943.

HISTORIA DE LA VITICULTURA RIOJANA

No se tienen noticias exactas relacionadas con la viticultura riojana antes de 1063.

Puede suponerse que el vino de la región sería uno de los varios que se exportaban a Roma desde Hispania.

Vareia era una ciudad romana a orillas del Ebro: la actual localidad de Varea, a tres kms. de la capital. Los romanos navegaron por el Ebro. Es, pues, muy posible que fuera esta vía la utilizada para enviar los ricos caldos de esta parte de Hispania a la metrópoli.

El siglo XI

Una compilación del Fuero Viejo de Castilla, de tiempos de Alfonso VIII —cita don Diego Ochagavía (5)—, entre otros capítulos dice: “Este es Fuero de Nájera, e de Cerezo e de Rioja”. “Vemos por tanto” —añade D. Diego— “que existía un país que ya en el s. XI se llamaba como hoy, Rioja, y latinizado en algunas escrituras, Rivo de Oja” (6).

El primer documento que prueba la existencia de vino en la región regada por el Río Oja “es la Carta de Población de Longares, dada en el año de 1063 por el Obispo de Nájera D. Gómez y el Prior y monjes del monasterio de Albelda, que impone como servidumbre a los pobladores dos días al año para arar, dos para cavar, dos para entrar, dos para cortar y uno para vendimiar en favor del monasterio de San Martín de Albelda” (7).

Peregrinaciones francesas

La devoción al apóstol Santiago se puso de manifiesto en las nutridas peregrinaciones que, a partir del siglo XI, tuvieron lugar para venerar su sepulcro. Fue notable el contingente de romeros aportado por Francia que efectuaba su entrada por los pasos de Roncesvalles y Canfranc.

El Camino de Santiago, que pasaba por Logroño y Santo Domingo de la Calzada (el Santo construye el puente para el mejor ser-

(5) OCHAGAVÍA, Diego: *Notas para la historia de los vinos riojanos*. BERCEO, núm. 10 (1949), pág. 7.

(6) Idem, pág. 8.

(7) OCHAGAVÍA, Diego: *Notas para la historia...* BERCEO, núm. 10, pág. 8.

vicio de los peregrinos), contribuyó a jalonar la ruta de monumentos románicos y nos trajo también artesanos franceses “que iniciaron o fomentaron el trabajo de su especialidad” (8).

Cabe pensar que, al igual que en otros menesteres, se beneficiarían los riojanos del intercambio de técnicas en el cultivo de la vid.

Datos del siglo XVII

Sería muy floreciente el cultivo de viñedo en la región, por cuanto que F. Braudel (9) recoge el siguiente párrafo:

“A comienzos del s. XVII, Logroño, que no abarca ni una legua de jurisdicción, comprobó, desesperada, que los 2/3 de su término estaban plantados de viñedos. ¿Qué no habría hecho la ciudad si hubiera estado en condiciones de dictar su propia ley? Sin embargo, el vino de su cosecha le servía para cambiarlo por trigo”.

El florecimiento en el siglo XIX

La Rioja, según vemos, ha sido vitícola siempre; pero fue en el s. XIX cuando el cultivo de la vid alcanzó importancia. Este auge fue debido al arrasamiento del viñedo francés por la filoxera.

Los franceses vinieron a España, libre de la plaga, y buscaron un vino parecido al suyo. En la Rioja encontraron vinos semejantes y estimularon este cultivo.

“La gloria de haberse iniciado con felicísimo resultado la elaboración de vinos, capaces de destinarse a la explotación y conservarse a través de los años, se debe a la iniciación realizada por D. Luciano Murrieta, marqués de Murrieta, quien, a la vista de los pésimos vinos que se elaboraban en la Rioja, se trasladó a Burdeos para iniciarse en el estudio de la elaboración moderna de vinos, desconocida hasta entonces en España, y, a fuerza de estudios, con una gran constancia y empleando cuantiosísimos caudales, a cambio de sinsabores, disgustos y compromisos, se decidió y logró instalar una magnífica bodega-modelo, en el punto conocido con el nombre de “Casas de Ygay” y obtener, con los mismos frutos con los que se obtenía el detestable vino de general consumo, un líquido que, sin la más pequeña materia extraña ni otro secreto que una esmeradísima labor, reúne cuantas condiciones puedan pedirse a las más afamadas marcas, resolviendo de

(8) SÁENZ CENZANO, S.: *Apuntes históricos de Logroño. Industria. BERCEO*, núm. 6.

(9) BRAUDEL, F.: *Felipe II y los problemas del Mediterráneo*. Tomo I, pág. 485.

un modo satisfactorio el importante problema, que entonces se consideraba como imposible, de conservar indefinidamente los vinos del país, que, como es sabido, se aglutinaban y se descomponían pasado un año de la recolección, mientras que en la nueva bodega se conservaba durante años y años sin otra novedad que la de una progresiva mejoría a medida que el tiempo transcurría” (10).

La fundación de las Bodegas del Marqués de Murrieta, con marca comercial, data del año 1870. El viaje a Burdeos del Marqués fue inmediato al regreso de su expatriación a Londres, en compañía del Duque de la Victoria.

“En 1890, un bodeguero francés, M. Anglade, de Burdeos, se llevó a su país una partida de vino, criado en Logroño. La *acogida* no pudo ser mejor, y M. Anglade, animado por el éxito, fundó en el mismo Logroño unas bodegas —que andando el tiempo se llamarían Franco-Españolas— para seguir elaborando aquel rico vino que tanto había agradado a sus compatriotas” (11).

En verdad que Bodegas Franco-Españolas pueden decir: “Un vino RIOJA que *se examinó* en Francia... ¡y sacó sobresaliente!”.

Características de las más importantes bodegas riojanas

Recogemos a continuación algunos datos, amablemente facilitados por sus Directores Gerentes, sobre la historia y características de varias bodegas riojanas:

1.—Bodegas Marqués de Murrieta. IGAY. LOGROÑO.

Don Luciano Murrieta al regresar a Logroño, después de su expatriación, observó que “en muchos casos se empleaba el vino para hacer mortero, por ser de menor costo que el agua”. No pudo menos de dolerse “de que anduviese por los suelos una riqueza cuyo defecto no era otro que su pésima elaboración”.

A su vuelta de Burdeos, venciendo dificultades y desánimos, “pero firme en mi idea y secundado por los Duques, que desde luego pusieron a mi disposición sus viñedos y bodegas, dí principio a mi aventurada empresa”.

Dos años después el “éxito más completo coronaba mis esfuerzos” (12).

(10) Datos facilitados por el Sr. Administrador Gerente de Bodegas Marqués de Murrieta “Igay”. Logroño.

(11) De un folleto de propaganda de Bodegas Franco-Españolas. Logroño.

(12) Relato publicado íntegro por D. Diego Ochagavía en BERCEO.

Realizó luego la prueba de enviarlo a América. Consignó 50 barriles a La Habana y otros 50 a Veracruz. El General de la isla, don José de la Concha, quedó asombrado ante la transformación operada en un vino que antes no gozaba de buena reputación.

Los barriles destinados a Veracruz sufrieron naufragio.

En 1875 llega a su conocimiento, de una forma inesperada —coincide en un viaje con un español residente en Veracruz—, el éxito de sus vinos, pues tal viajero, que había probado el vino procedente de uno de los barriles naufragados, quería pasar por Logroño “para tomar una partida de vino que al venderlo sufragase los crecidos gastos del viaje que se le habían ocasionado”.

Empezó “a pensar seriamente en nuevos ensayos” y adquirió más tarde la posesión de Ygay, en donde fue instalada la bodega.

Sus vinos han sido distinguidos en las Exposiciones Universales de París de 1878 y 1889 con una medalla de oro, dos de plata y una mención honorífica, además de otras medallas, diplomas de honor y menciones del Fomento de las Artes y Exposición de Haro de 1884 por aceites, flor de lúpulo y miel de abeja.

Han recibido, igualmente, dos diplomas en la Exposición logroñesa de 8-12-1880, medalla de plata de la XIII Exposición de Burdeos de 1895, medalla de oro en la Exposición Regional de Productos de Logroño de 5-10-1925 y medalla de oro en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla de 1930.

2.—*Bodegas Franco-Españolas*. LOGROÑO.

Fueron fundadas en 1901 por M. Anglade, de Burdeos. Los franceses se asociaron con capitalistas españoles, naciendo así la sociedad anónima.

Las instalaciones de M. Anglade en aquellos tiempos, y que aún existen, fueron de 40 tinos de 300 Hl. cada uno, aproximadamente; es de suponer que, por lo menos, en 1901 la totalidad de estos 12.000 Hl. fuera exportada a Francia, como antes, desde 1890, había enviado el producto de la uva, particularmente de la Rioja Alavesa, que había elaborado.

En 1920 el capital estaba ya en manos de españoles en su totalidad, contando en la actualidad con un capital social de cuarenta millones de pesetas.

Está dotada de modernísimas maquinarias para la recepción de la uva, para su estrujado y preparación. En sus gigantescas bodegas de crianza existen actualmente más de 10.000 barriles de roble ame-

ricano, 35 tinos de la misma madera, con capacidad para 32.000 litros cada uno, además de otros numerosos tinos de la más moderna construcción. La misma actualidad se observa en el tren de lavar botellas, embotellar, encorchar, capsular y etiquetar, todo ello automático y conectado por 64 metros de cinta transportadora.

3.—*Bodegas R. López de Heredia*. HARO (Rioja Alta).

En el año 1877 fue creada esta firma. No se han dedicado a los vinos a granel. Estos vinos a granel han sido siempre solicitados por los franceses para realizar "coupages" con los suyos, hasta la prohibición hace unos años por la Ley Bartle.

Su bodega de Conservación y Crianza es denominada "El Calado", porque está horadada en plena roca, a 15 metros de profundidad del suelo y se acerca a 200 metros de longitud. En ella la temperatura es constante y la crianza se produce en barricas de roble de 220/225 litros en condiciones que podríamos catalogar como óptimas, en cuanto a humedad y temperatura.

EL CULTIVO ACTUAL DEL VIÑEDO EN LA PROVINCIA DE LOGROÑO

La superficie dedicada a un cultivo es fiel reflejo dentro de la natural delimitación impuesta por la aptitud de los terrenos, de la prosperidad o retraimiento en la colocación de sus productos.

Superficie sembrada

En 1900 parece ser se dedicaban al viñedo, en nuestra provincia, 52.000 Has. largas. Así lo afirma el estudio del Consejo Económico Sindical de Logroño realizado en 1962 (13).

Como puede apreciarse en el Cuadro núm. 1, la superficie media en el período 1929-1935 fue de 27.700 Has., en las cuales no figuran las Has. sin producción.

Después de la guerra de 1936-39, durante la cual la superficie había disminuido a 22.800 Has., se realizó una notable recuperación, que rebasó las cifras alcanzadas antes de la contienda.

Esta recuperación fluctuó algo en las campañas siguientes, hasta mantener el ritmo por encima de las 31.000 a partir de 1952.

(13) *Perspectivas de desarrollo económico de la provincia de Logroño*. Marzo, 1962, pág. 122.

La Orden del Ministerio de Agricultura de 9-6-1948 había ordenado que era necesario solicitar permiso de las Jefaturas Agronómicas para efectuar nuevas plantaciones o reponer las cepas que se perdieran. Asimismo, recordaba los Art. 67 y 68 del Estatuto del Vino (1932), que prohibía nuevas plantaciones (14).

Es muy interesante, respecto de la relación superficie-producción que hemos indicado, el preámbulo del Decreto-Ley de 10 de agosto de 1954.

En él se dice lo siguiente: “La actual crisis de la economía vitivinícola, aunque agravada circunstancialmente por la abundancia de las últimas cosechas, tiene como causa fundamental el desequilibrio existente entre la capacidad de producción de la superficie dedicada al cultivo de la vid y las necesidades del consumo del vino común o de pasto y del alcohol vínico” (15).

Estableció para la campaña 1954-55 la prohibición absoluta y total de plantar y reponer vides; “esto es, se impide la creación de nuevos viñedos y se aminora la producción de los existentes al no sustituirse las vides que mueren durante dicho período”.

Debido a estas medidas restrictivas, a partir de 1954 se inicia un descenso en la superficie cultivada del viñedo, que se prolonga hasta 1957, año en que comienza de nuevo la curva ascendente de la superficie.

Por último, en las campañas 1961 a 1964 se han rebasado ampliamente las 34.000 Has., alcanzándose en la última la cifra de 34.820 Has.

Análisis de las cosechas

Si observamos el Gráfico núm. 1, en el que se recogen las curvas relativas a las cosechas de mostos nacionales y de Logroño de 1939 a 1966, vemos que la correspondiente a la provincia riojana es sensiblemente semejante a la nacional. Que siguen en sus inflexiones un acusado paralelismo, lo que pone de manifiesto la influencia del clima en los resultados de este cultivo.

El Cuadro núm. 1 ofrece los porcentajes que, con relación a las cosechas nacionales de mosto, representan las cosechas riojanas.

Es muy bajo el correspondiente a 1941; muy natural si se tie-

(14) Colección “Aranzadi”. Pamplona, 1932 y 1948.

(15) Colección “Aranzadi”. Pamplona, año 1954.

nen en cuenta las inmediatas consecuencias de la guerra: pérdidas de vidas y abandonos de cultivos.

Hasta 1950 el porcentaje más elevado fue el alcanzado en 1948, siguiéndole el de 1950. No obstante, la cosecha de la provincia más voluminosa en este período fue la de 1944, representando el 3'50% de la nacional.

En el decenio 1951-1960, el tanto por ciento más alto fue el de 1960, seguido del relativo a 1952.

Las cosechas más fuertes se alcanzaron en 1960, 1956 y 1952, por este orden.

Algunos detalles sobre varias cosechas

Las producciones agrícolas conseguidas en 1947 fueron más cortas que en el anterior ejercicio. "La industria vinícola sigue a la cabeza del mundo en cuanto a elaboración y calidad, siendo excelentísima la de la última cosecha" (16).

La de 1948, de vinos, similar a la de 1947 por su cuantía, fue superior por su calidad, por la perfecta maduración del fruto y excelentes condiciones en que se desarrolló la vendimia.

En 1949 se padecieron daños por dos fenómenos contrarios: sequía y tormentas.

En muchos términos, el 80% de la cosecha de viñedo se perdió. La cosecha fue escasa y sus caldos de deficiente calidad, excepto en algunos términos, en que sus resultados fueron de la excelencia normal.

No se esperaba alcanzar la cifra de 450.000 Hls. En el Cuadro núm. 1 podemos apreciar que, por fin, esta estimación se rebasó ligeramente.

En 1953 se presentó bajo los mejores auspicios el desarrollo y crecimiento de la vid. Pero, ya en marzo y abril, los labradores se quejaban de la falta de humedad que padecían los terrenos.

La cosecha fue algo superior a la de la pasada campaña, pero inferior en graduación, sobre todo en la Rioja Baja, y menos estimable en la Rioja Alta.

"Lo menguado de las cosechas de 1954 y 1955 ha sido (17), juntamente con los esfuerzos de la Comisión de Compra y la aplicación de las medidas restrictivas del Ministerio de Agricultura, suficientes armas para modificar la tónica del mercado, proporcionándole el equi-

(16) Cámara Oficial de Comercio e Industria. Memoria 1947.

(17) DEL Rfo, Enrique: Memoria Cámara de Comercio e Industria. 1955.

librio entre las necesidades de la demanda y las disponibilidades en él existentes”.

El año 1956 ofreció un invierno inquietante. Los prolongados hielos de febrero hicieron temer que padecieran las cepas los efectos de bajísimas temperaturas. El verano, escaso de calor, hizo que la maduración se retrasara y se cosechasen vinos con graduación inferior a la del año anterior.

Las cosechas de 1962 y 1963 alcanzaron un nivel bastante superior al volumen medio de 708.000 Hls. conseguido en el período de 1952-1962.

EXPORTACIONES DE VINO DE RIOJA A FRANCIA

Para la mejor síntesis en el estudio de las exportaciones de vinos riojanos a Francia hemos dividido nuestro trabajo en dos grandes etapas: De 1900 a 1935 y desde este año a 1962.

No hemos encontrado muchos datos correspondientes a los años que precedieron a la guerra de España 1936-39.

El trienio 1929-1931

El trienio 1929-1931, tan importante en la historia económica de muchos países, fue favorable a las exportaciones de vinos riojanos.

Hay que distinguir entre vinos blancos y tintos y sobre todo entre vinos a granel y embotellados.

En el Cuadro núm. 2 se recogen los datos relativos al período 1929-1934.

En 1929, la provincia exportó los siguientes totales: A granel 3.340.924 Hls., y embotellado, 7.353 Hls. Para Francia, en estos años, se enviaron 2.462.702 y 59 Hls., respectivamente.

Las exportaciones a Francia alcanzaron el 73'71% para el vino a granel y el 0'802% para el embotellado, sobre el total exportado por la provincia.

En la campaña siguiente, 1930, los totales provinciales para los vinos a granel y embotellados fueron de 2.848.462 y 7.084 Hls., respectivamente. A Francia se exportaron 1.962.976 y 477 Hls. en cada una de las partidas.

Estas exportaciones al país vecino supusieron el 68'91% y el 6'73% para el granel y embotellado, sobre los totales provinciales indicados.

La provincia riojana exportó en 1931 unos totales de 2.876.458 y 2.073 Hls.; para Francia, los correlativos a granel y embotellados fueron de 2.206.156 y 65 Hls., respectivamente.

Los porcentajes de las exportaciones a Francia alcanzaron los índices de 76'69% y 3'13%, sobre los respectivos totales riojanos.

Como queda expuesto, en este trienio fueron muy florecientes las exportaciones riojanas en general y también a Francia en particular; por su volumen y, desde luego, estas últimas por el elevado porcentaje que en relación al total provincial supusieron.

Crisis

En los últimos años 20 “toda la vida económica empezó a girar alrededor de dos postulados que perseguían sin cesar en busca de un equilibrio inestable: producción y venta en masa” (18).

“Hasta 1929 nadie pareció darse cuenta de ello. Se respiraba el clima de la oleada de prosperidad subsiguiente a la guerra. De pronto empezaron a manifestarse los síntomas de un profundo desasosiego. Las mercancías almacenadas a causa de la superproducción creciente empezaron a no hallar comprador. El mundo industrial se tambaleó a fines de 1928 y detrás de él siguió el de los agricultores” (19).

La crisis general, sin precedentes en la Historia por las que atravesó el mundo, afectó a la industria agrícola riojana y sobre todo a sus vinos, de tal modo que el comentario sobre la situación, recogido en el Preámbulo de la Memoria de la Cámara de Comercio e Industria (20), apuntaba como dolorosos efectos “la superproducción, menor consumo y falta de confianza, retraimiento de compradores, restricción de importaciones, entorpecimiento de la industria, falta de mercados, dificultades exportadoras, altas cargas fiscales y otros motivos por todos conocidos, ya que nadie ni nada puede sustraerse a tan lamentables efectos, agudizándose el problema de los sin trabajo”.

La intensidad del problema del paro fue nueva en la provincia. Se agudizó con las huelgas y determinó paralización de negocios. La bella capital riojalteña, Haro, hubo de recurrir a la décima que autorizaba el Decreto de 18 de julio de 1931.

Precios bajos y sobrante de vinos habían sido las características con las que se inició la campaña de 1931.

(18) VICENS VIVES, J.: *Historia general moderna*. Tomo II, pág. 504.

(19) VICENS VIVES, J.: *Historia general moderna*. Tomo II, pág. 504.

(20) Memoria Cámara Comercio e Industria, 1931. Preámbulo, pág. 5.

Nos dice Angel Almazán (21) que en la vendimia anterior habían alcanzado uvas y vinos precios exorbitantes comparados con los que rigieron en precedentes años. Se hace eco de que la crisis limita el consumo de vinos de mayor coste, como son los vinos riojanos. Se lamentaba de que Inglaterra, Suiza, Alemania y otros países del Norte de Europa limitasen considerablemente sus compras, como efecto de la crisis señalada y añadía que:

“Francia, conocedora de su situación de predominio, la explota a su favor e intenta constantemente sacarle el mayor partido posible, poniendo continuas trabas e inventando cada día nuevos requisitos y dificultades, sin ningún fundamento, como no sea el de obstaculizar nuestro normal tráfico, expansión y desenvolvimiento, de lo que siempre obtiene algún provecho y propio beneficio”. “El vecino país aseguraba no merecerle ya ningún interés nuestros vinos por serle suficientes sus cosechas, reforzadas por las procedentes de sus colonias. Hemos de aceptarlo así y dirigir nuestros esfuerzos a captar mercados, en los que, colocada nuestra producción, se nos compense de la pérdida del mercado francés” (22).

Francia, en esta coyuntura, llegaba a más. Regulaba los precios mediante “combinaciones y confabulaciones en gran escala en las que inocentemente caemos” y acaparaba mercados “a los que surte en su nombre de productos nuestros”.

Este apasionado señalar de roces nos centra de lleno en las relaciones comerciales hispano-francesas de estos años, en los que imponía una dura competencia agravada por las especiales circunstancias provocadas por la crisis general que padecía el mundo.

El bienio 1933-1934

En 1933 y 1934 solamente hemos logrado compulsar que salieron por el puerto de Bilbao 2.994.921 y 3.639.996 kg. de vino. Tomando como base el 0'99 de densidad media para el vino nos da unos totales de 29.649 y 36.035 Hls., respectivamente, para el total exportado por la provincia sin especificación de países.

El período 1935-1962

Hemos de hacer constar aquí nuestro agradecimiento al Sindicato Provincial de la Vid y a la Cámara Oficial de Comercio e Industria

(21) ALMAZÁN, A: Memoria, 1931, pág. 202.

(22) ALMAZÁN, A.: Memoria C. O. C. I., 1931, pág. 197.

que pusieron a nuestra disposición los datos de las exportaciones a Francia de los años 1935 a 1962 el primero, y su espléndida colección de Memorias, la segunda.

Las exportaciones al país vecino, como ponen de relieve el Cuadro núm. 3 y el Gráfico núm. 2, acusan un descenso vertical respecto al trienio 1929-31, ya que en 1935 se enviaron solamente 81 litros y 43.846 litros en el año siguiente.

Vemos también que no adquieren relieve hasta 1948 y 1949.

Estos años intermedios son los correspondientes a la guerra de España 1936-39 y a la segunda guerra mundial, 1939-45. Francia estaba ocupada por los alemanes y, por tanto, las exportaciones al país vecino no tuvieron lugar.

“La exportación muy disminuida y en constante baja con relación a 1946, de cuyo total representa, aproximadamente, la tercera parte. Las causas de este hundimiento exportador se determinan por la reducción, en número y cantidad, de las compras del extranjero a causa de la tendencia alcista, las dificultades de envío y la competencia iniciada a su amparo por países viticultores que, aun cuando cualitativamente no pueden competir, nos aventajan en precios y hacen de ellos palanca para colocar sus vinos en mercados que en época normal no lograrían” (23).

Por el contrario, en los años citados 1948 y 1949, fueron tan voluminosas las exportaciones de vinos de Rioja a Francia que representaron el 35'36% y el 83'64%, respectivamente, sobre el total de exportaciones de la provincia.

En los primeros meses de 1949 se preveía no podría mantenerse la tónica de estas exportaciones “porque nuestros precios en el mercado interior resultaban ya superiores a los alcanzados por los vinos franceses en el mismo plano comercial y ello imposibilitaba cualquier acuerdo, de no ordenarse con la consiguiente compensación y otorgamiento de primas” (24).

En junio de 1949 se conocía ya que el tratado comercial firmado entre Francia y España quedaba evaluado en 90.000.000 de francos, “cifra a la que fácilmente, durante un año, podría llegarse con exportaciones de vinos a granel de escasa importancia. Por tanto las posibilidades de exportación al mercado francés no resolverían la penu-

(23) Memoria C. O. C. I, 1946, pág. 569.

(24) Memoria C. O. C. I., 1949, pág. 321.

ria de nuestro comercio exterior e indirectamente el descenso de las cotizaciones” (25).

Hasta el 17 de septiembre estuvo abierta la libre importación de vinos en Francia.

“Aun cuando la cuantía de las cifras pudiera aportar al profano ilusiones acerca de la importancia que para nuestra zona tienen las registradas para Francia, no cabe duda que la satisfacción mayor debe mostrarse ante el auge de la exportación de embotellado” (26).

El índice alcanzado para vinos a granel fue superado por el de 1954, porque provino de una campaña desarrollada al amparo de bajísimas cotizaciones en el mercado interior que, naturalmente, facilitaron en grado sumo la posibilidad de competir con ventaja con el resto de los países productores.

En junio de 1956 “se prestaba mucha atención a los acontecimientos de Argelia por lo que pudieran afectar a la marcha del mercado interior de Francia, ya dañado en la producción en unos 12 millones de Hls.” (27).

Francia sufrió un duro golpe en la producción de vinos finos y sólo se defendería en los comunes, gracias a los excedentes.

Claramente se acusa este golpe sufrido por Francia en el Gráfico núm. 2, que pone de relieve el auge de nuestras exportaciones al vecino país.

Representan en 1957 el 15'779% del total exportado por la provincia, y sobre todo al año siguiente el aumento es notable, por cuanto que el índice es del orden de 56'665%. En 1959 se acusa un descenso al 7'164%.

En las exportaciones de 1961 y 1962 se mantiene el ritmo por encima del millón de litros.

Características de las exportaciones

El Gráfico núm. 2 nos indica en primer lugar que en el período 1935-1962 la irregularidad de las exportaciones de vinos riojanos a Francia ha sido muy grande.

Y no solamente han influido en la misma los períodos de las guerras, española de 1936-39, y segunda mundial, de 1939-45, sino que

(25) Memoria C. O. C. I., 1949, pág. 323.

(26) Memoria C. O. C. I., 1949, pág. 325.

(27) Memoria C. O. C. I., 1956.

la enorme discontinuidad es sorprendente en los años de calma exterior.

De un 83'645% en 1949 pasamos, en las siete campañas siguientes, a porcentajes que no llegan siquiera al 1%.

Es, sobre todo, admirable el descenso al 0'001% en la campaña 1950.

La explicación, a nuestro juicio, viene dada, además del ritmo de las cosechas en Francia, por la práctica en este país del "coupage".

Cuando el país vecino necesita vinos de fuerza para realizar sus mezclas, acude a las importaciones españolas. Y es la Rioja la región vitivinícola que acusa fuertemente esta demanda.

Por ello, los defensores de los vinos riojanos desean de todo corazón ver disminuidas las exportaciones de vinos a granel e incrementadas, en cambio, las de embotellados, tratando de conquistar otros mercados que compensen de las fluctuaciones en la demanda por parte del francés.

El Gráfico núm. 3, en el que se han desdoblado las exportaciones de vinos embotellados y a granel, es bien expresivo en cuanto a la realidad de la noble y legítima aspiración riojana.

CUADRO NUM. 1

EL CULTIVO DEL VIÑEDO EN LA PROVINCIA DE LOGROÑO

Años	En prod.	Superficie Has. Sin prod.	Total	Producción uva Qms.	Mosto Hls.	Valoración	
						Ptas.	%
1929	27.800	3.325	31.125	1.028.600	617.160	21.600.600	
1930	27.900	565	28.465	581.700	395.556	14.240.016	
1931	27.800	3.355	31.155	910.800	637.560	22.314.600	
1932						23.669.648	
1933						16.038.337	
1934	32.073	3.404	35.477	473.000	856.404	18.866.609	
1935							
1936							
1937	22.800	4.982	27.782	589.084	405.028	25.111.738	
1938	22.800	4.982	27.782	494.073	339.533	20.052.465	
1939			27.916				
1940			28.268				
1941	28.410	381	28.791	289.550	202.685		1,20
1942	29.250			938.400	675.648		3,32
1943	24.270 (1)	5.300 (2)	29.570	918.812	654.195	57.242.063	2,98
1944	24.040 (1)	5.291 (2)	29.300	1.047.797	741.723 (3)	100.132.605	3,50
1945	24.120 (1)	5.280 (2)	29.400	504.292	358.048	71.609.600	2,58
1946	29.430	111	29.541	790.583	566.216	106.138.501	3,26
1947	29.550	139	29.689	964.390	694.361	190.949.275	3,31
1948	30.642	638	31.280	852.551	610.426	146.502.240	4,30
1949	30.812	600	31.412	651.260	455.882	107.132.270	3,18
1950	28.700 (1)	1.990 (2)	30.690	806.898	582.635	163.137.800	4,02
1951	29.100 (1)	2.050 (2)	31.150	537.159	387.799	129.912.665	2,41
1952	31.168	524	31.933	1.121.040	820.623		4,62
1953	32.990	890	33.880	1.089.980	798.277		3,40
1954	32.695	800	33.495	869.268	636.873		3,08
1955	34.425	1.900	34.425	962.310	729.386		4,32
1956	34.425	1.900	34.425	1.186.660	869.100		4,11
1957	31.710	840	32.550	599.150	438.768		2,52
1958	31.970	800	32.770	778.300	569.801		2,87
1959	32.110	825	32.935	462.930	338.852		1,96
1960	32.240	1.200	35.600	1.283.040	993.204		4,67
1961	34.400	1.200	35.600	678.020	509.763		2,49
1962	31.200 (1)	4.400 (2)	35.600	694.280	950.225		

(1) Secano

(2) Regadío

(3) Con uva para consumo

% Sobre la producción nacional de mosto

CUADRO NUM. 2

EXPORTACIONES DE VINO DE RIOJA A FRANCIA Y TOTALES EXPORTACION PROVINCIA A OTROS PAISES

Años	Destino	GRANEL		EMBOTELLADO		TOTAL	
		Hls.	Ptas. oro	Hls.	Ptas. oro	Hls.	Ptas. oro
1929	Francia	2.462.702	147.194.883	59	10.381	2.462.761	147.215.264
	Total países	3.340.924	199.406.714	7.353	1.258.309	3.348.277	200.665.019
1930	Francia	1.962.976	116.309.183	477	82.233	1.963.453	116.391.416
	Total países	2.848.462	169.032.031	7.084	721.496	2.856.546	169.753.527
1931	Francia	2.206.156	44.837.573	65	11.988	2.206.221	44.849.561
	Total países	2.876.458	59.745.804	2.703	291.787	2.879.161	60.037.591
1932	—	—	—	—	—	—	—
1933	Francia	—	—	—	—	(1) 29.649	80.000.000
	Total países	—	—	—	—	(1) 36.035	60.000.000
1934	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	—	—	—	—

(1) Cantidades estimadas. Salieron por el puerto de Bilbao 2.994.921 y 3.639.996 Kg., respectivamente. (Base de cálculo: el 0'99 de densidad media para el vino).

CUADRO NUM. 3

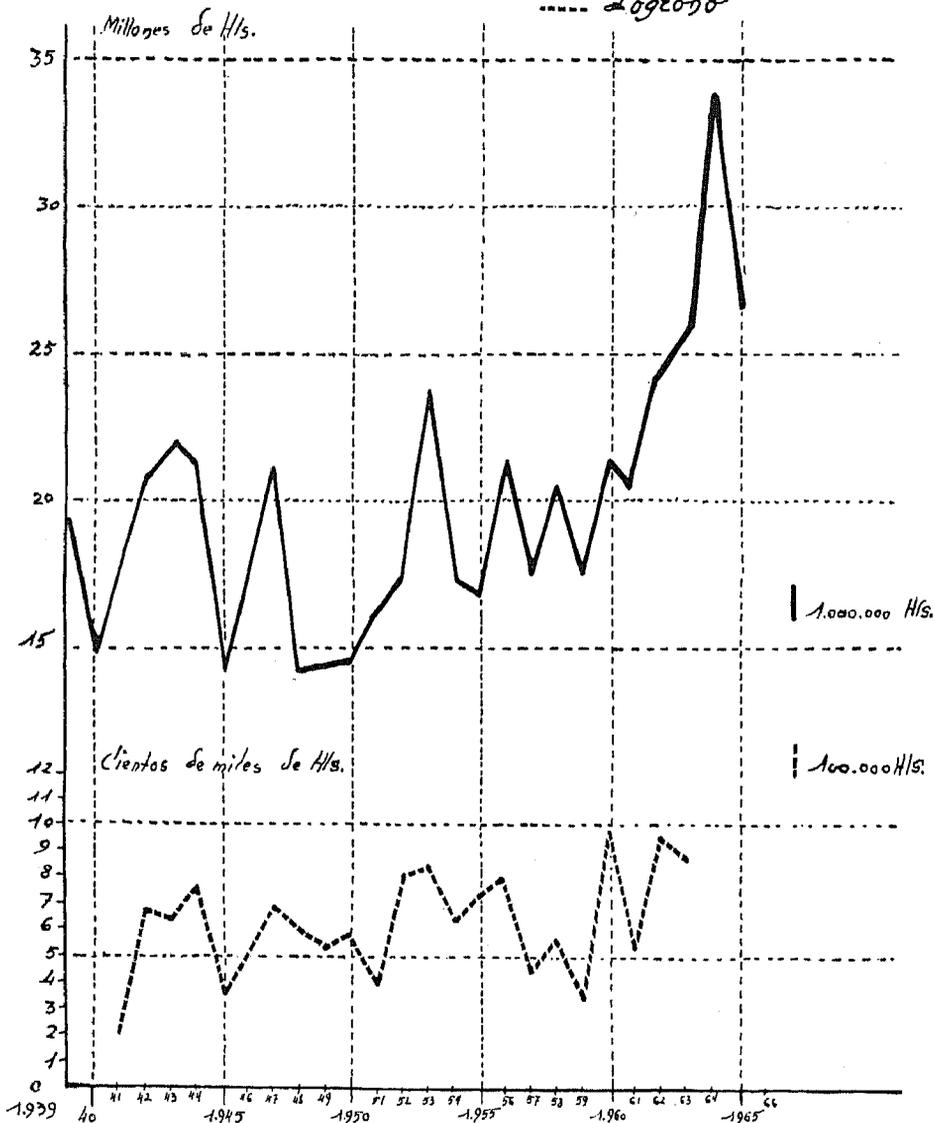
EXPORTACIONES DE VINO DE RIOJA A FRANCIA Y TOTALES EXPORTACION PROVINCIA A OTROS PAISES

Años	Destino	GRANEL		EMBOTELLADO		TOTAL	VALOR
		litros	Ptas.	litros	Ptas.	litros	Ptas.
1935	Francia	—	—	—	—	81	—
	Total países	—	—	—	—	2.700.000	—
1936	Francia	—	—	—	—	43.846	—
	Total países	—	—	—	—	2.663.803	—
1937	Francia	8-2-37	—	—	—	—	—
	Total países	a	—	—	—	—	—
1938	Francia	31-12-38	—	—	—	—	8.491.455,—
	Total países	—	—	—	—	—	—
1939	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	—	—	—	3.101.629,51
1940	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	—	—	—	1.034.984,57
1941	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	—	—	—	1.026.413,17
1942	Francia	—	—	—	—	90	—
	Total países	—	—	—	—	1.800.000	7.463.103,23
1943	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	902.312	—	902.312	7.244.464,68
1944	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	905.932	—	905.932	4.005.322,23
1945	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	—	—	1.313.487	—	1.313.487	3.109.423,15
1946	Francia	—	—	—	—	—	—
	Total países	1.519.528	—	1.564.405	—	3.084.833	18.159.029,57
1947	Francia	—	—	—	—	405	—
	Total países	387.505	—	1.240.806	—	1.598.311	12.367.303,96
1948	Francia	—	—	—	—	1.925.872	3.299.666,87
	Total países	2.832.634	—	785.167	—	3.617.801	12.332.693,18
1949	Francia	9.515.615	—	—	—	9.515.615	16.650.000,07
	Total países	10.312.080	—	1.064.064	—	11.376.144	30.078.153,87
1950	Francia	—	—	—	—	45	1.241,—
	Total países	1.463.098	—	1.859.907	—	3.340.849	25.487.133,46
1951	Francia	—	—	—	—	9	—
	Total países	2.641.874	—	2.793.129	—	5.435.003	42.804.527,41
1952	Francia	—	—	—	—	2.727	49.101,46
	Total países	3.239.875	—	1.697.234	—	4.937.109	38.086.982,45
1953	Francia	640	2.660,—	6.048	95.870,41	6.688	98.530,41
	Total países	6.980.400	—	1.574.400	—	8.564.809	41.770.912,21
1954	Francia	15.100	28.044,47	3.438	47.113,12	18.538	75.157,49
	Total países	11.435.800	—	1.728.800	—	13.164.576	52.375.137,54
1955	Francia	5.360	37.166,31	11.021	141.545,81	16.381	178.712,12
	Total países	6.767.800	—	2.352.600	—	9.120.397	55.929.260,81
1956	Francia	44.545	336.022,04	18.927	238.041,04	63.472	574.063,08
	Total países	5.815.300	—	2.024.500	—	10.490.032	62.404.810,62
1957	Francia	1.829.603	6.784.531,—	23.445	421.919,—	1.853.048	7.206.450,—
	Total países	10.309.802	—	1.433.261	—	11.743.063	100.801.320,—
1958	Francia	6.332.731	24.598.756,—	3.840	75.906,—	6.336.571	24.674.662,—
	Total países	9.445.362	—	1.737.050	—	11.182.412	106.466.880,—
1959	Francia	659.000	2.948.478,—	5.534	140.608,—	664.534	3.089.086,—
	Total países	7.578.866	—	1.683.449	—	9.262.315	96.435.540,—
1960	Francia	643.800	3.669.910,—	2.763	105.735,—	646.563	3.775.645,—
	Total países	—	—	—	—	—	—
1961	Francia	1.305.241	4.533.130,—	20.928	498.980,—	1.326.169	5.032.110,—
	Total países	—	—	—	—	—	—
1962	Francia	1.054.493	4.849.145,—	37.359	742.180,—	1.091.852	5.591.325,—
	Total países	—	—	—	—	—	—

Producción de vino nuevo

— España (1)

- - - - - Logroño



(1).- Gráfica de España: De "La agric. española en 1966"

GRAFICO NUM. 1

14 - MILLONES DE LITROS

EXPORTACION VINO DE RIOJA

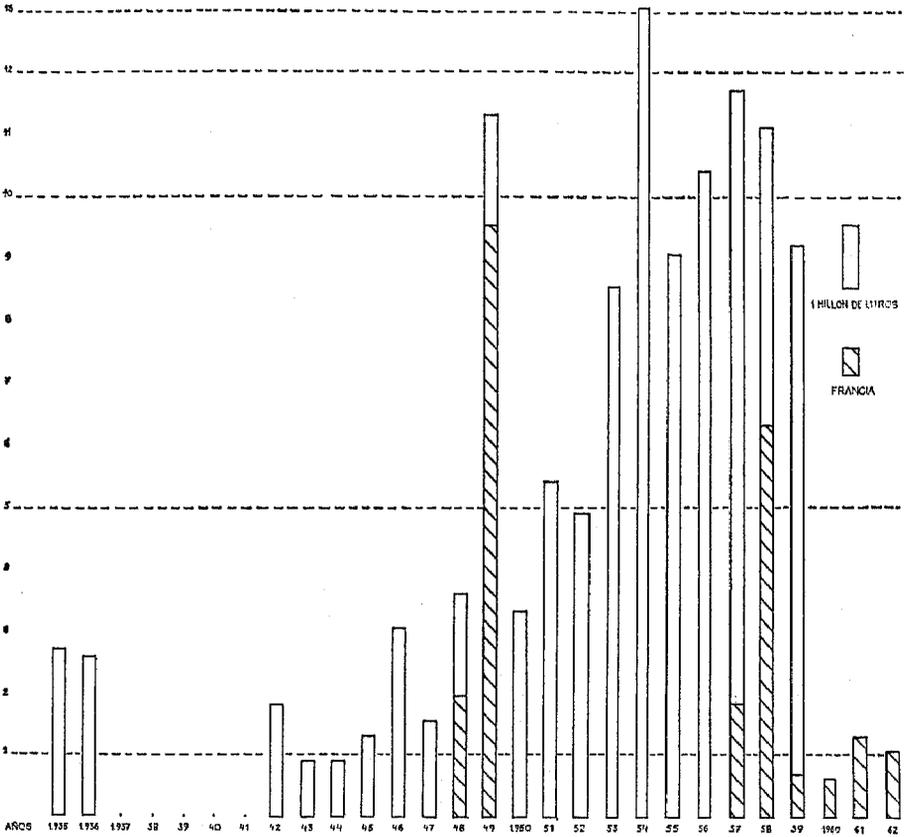


GRAFICO NUM. 2

EXPORTACION VINO RIOJA A GRANEL Y EMBOTELLADO

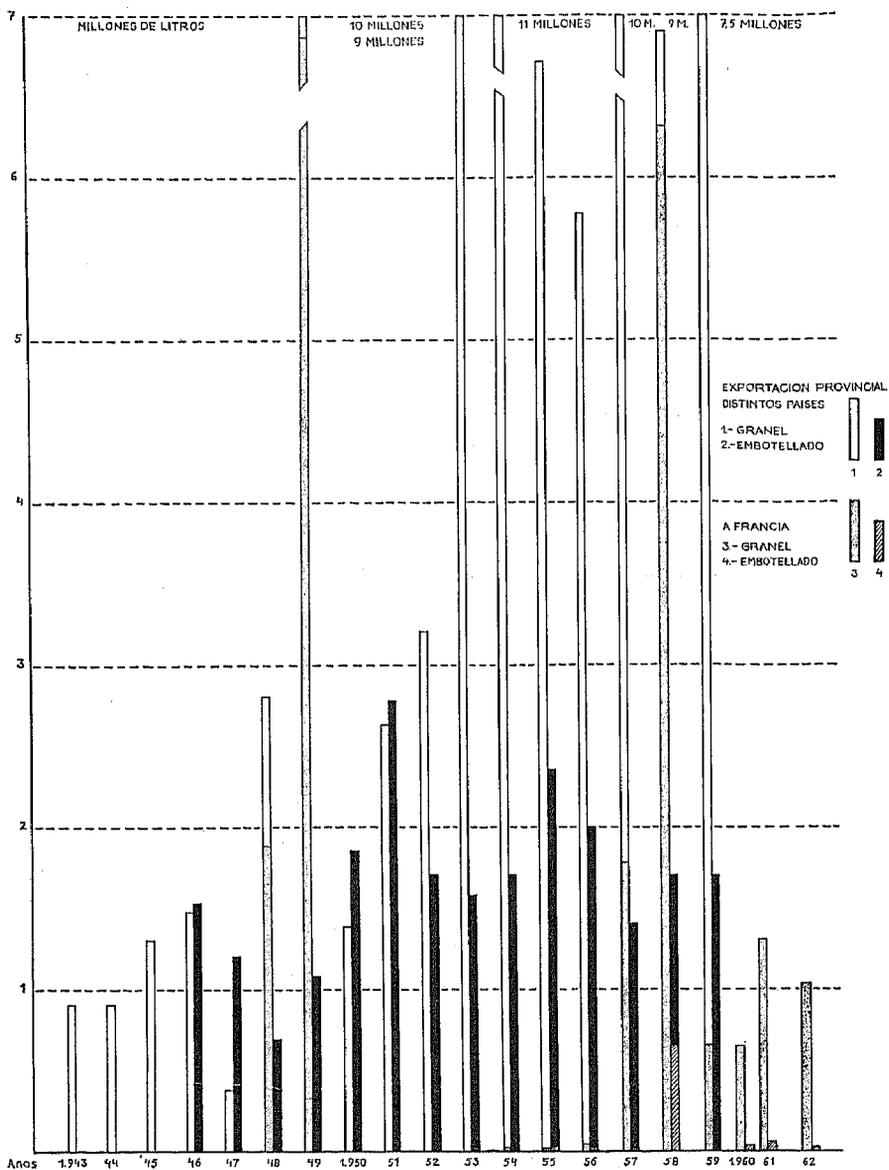


GRÁFICO NUM. 3

B I B L I O G R A F I A

- A. ALMAZÁN: *Comentarios vitivinícolas*. Memoria 1931. Cámara Comercio e Industria.
- F. BRAUDEL: *Felipe II y los problemas del Mediterráneo*. Tomo I. Colección "Aranzadi". Pamplona. Repertorio Cronológico de Legislación.
- CONSEJO ECONÓMICO SINDICAL: *Perspectivas de desarrollo económico de la Provincia de Logroño*. Marzo, 1962.
- A. HIGUERAS ARNAL.
- ANTONIO LARREA: *Viticultura y Enología riojanas*. Revista BERCEO. Núm. 20, 1951.
- DIEGO OCHAGAVÍA: *Notas para la historia de los vinos riojanos*. Revista BERCEO. Núm. 10, 1949.
- ENRIQUE DEL RÍO: *Comentarios*. Memoria Cámara Comercio e Industria, 1955.
- SALVADOR SÁENZ CENZANO: *Apuntes históricos de Logroño. Industria*. Revista BERCEO. Núm. 6.
- JAIME VICENS VIVES: *Historia general moderna*. Tomo II.

F U E N T E S

- Cámara Comercio e Industria. Logroño. Colección Memorias. Años 1943 a 1962.
- Sindicato Provincial de la Vid. Datos exportaciones a Francia. Años 1935 a 1962.
- Instituto Nacional de Estadística. Madrid. Resúmenes.
- Datos facilitados por los Sres. Gerentes de las Bodegas:
- Marqués de Murrieta. Ygay. Logroño.
 - Bodegas Franco-Españolas. Logroño.
 - R. López de Heredia. Haro.
- Folletos de propaganda.

A N E J O

El Estatuto del Vino

La Gaceta de Madrid de 13 de septiembre de 1932 publicó el Estatuto del Vino.

Su artículo 30 especifica que: “Se entenderá por zona de crianza la comarca o región correspondiente al nombre geográfico que impuso este nombre en el mercado nacional o extranjero para la designación de un vino típico, producto de la aplicación a los vinos de una determinada zona de producción de unos procedimientos especiales de elaboración y crianza”.

Y en el artículo 31 que: “El uso de la denominación de origen sólo lo adquiere el vino que en la zona de producción o crianza respectiva haya sufrido los tratamientos a los que debe sus condiciones características”.

Por último, el artículo 34 dispone: “Quedan protegidos como denominaciones de origen, por reunir las condiciones que exige el artículo 31, los siguientes nombres geográficos: *Rioja*, Jerez, Xerez o Sherry, por ser sinónimos; Málaga, Tarragona, Priorato, Panadés, Alella, Alicante, Valencia, Utiel, Cheste, Valdepeñas, Cariñena, Rueda, Rivero, Manzanilla, Sanlúcar de Barrameda, Malvasía-Sitjes, Noblejas y Conca de Barberá”.